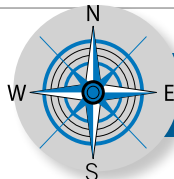


W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)



Contrapunto

Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)¹

W. George Lovell²
Queen's University / Canadá

Christopher H. Lutz³
Historiador

Resumen

Los autores se refieren a la extensa crítica que Marco Fonseca realizó a *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009), edición en inglés de la obra magna de Severo Martínez Peláez *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (1970). Ante las observaciones de Fonseca, los autores se refieren a las limitaciones con las que trabajaron cuando colaboraron con Susan M. Neve en la producción de la versión en inglés de *La patria del criollo*. Siguiendo a Walter Benjamin, sostienen que una buena traducción se halla a medio camino entre la poesía y la doctrina, abarcando las tendencias contradictorias entre fidelidad y libertad. Convencidos de que no hay traducciones definitivas como tampoco hay interpretaciones concluyentes de lo que sucedió en la historia, los autores aseguran haberse esforzado en darle a Martínez Peláez una voz en inglés tan distintiva como aquella en la que se expresa con total dominio en español.

Palabras clave

Traducción, historiografía, crítica, interpretación.

1. Esta versión del artículo, cuyo original en inglés se publica en esta misma edición de *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, fue traducida al español, a solicitud de los autores, por Margarita Cruz, licenciada en traducción por la Universidad Centroamericana UCA - Managua, Nicaragua, certificada por la American Translators Association.

2. W. George Lovell es profesor de geografía en la Queen's University (Canadá) y profesor visitante en la historia de América Latina en la Universidad Pablo de Olavide (España). Es autor de *Conquista y cambio cultural: La Sierra de los Cuchumatanes de Guatemala, 1500-1821* ([1990] 2015) y *A Beauty That Hurts: Life and Death in Guatemala* ([1995] 2019).

3. Christopher H. Lutz es co-fundador de CIRMA (1978) en La Antigua Guatemala y la Maya Educational Foundation (1992). Es autor de *Santiago de Guatemala: Historia social y económica, 1541-1773* (2005) y co-autor (con W. George Lovell y Wendy Kramer) de *Atemorizar la tierra: Pedro de Alvarado y la conquista de Guatemala, 1520-1541* ([2016] 2019).

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

Abstract

The authors engage the extensive critique made by Marco Fonseca of *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009), an English-language edition of *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (1970), the magnum opus of Severo Martínez Peláez. In relation to Fonseca's observations, the authors refer to the limitations within which they had to work when collaborating with Susan M. Neve in the production of the English-language version of *La patria del criollo*. Guided by Walter Benjamin, they assert that a good translation lies mid-way between poetry and doctrine, encompassing the contradictory tendencies between fidelity and freedom of expression. Convinced that there are no definitive translations, just as there are no definitive interpretations of what happened in history, the authors insist on their having given Martínez Peláez a voice in English as distinct as the one he commands and in which he expresses himself in Spanish.

Keywords

Translation, historiography, review, interpretation.

La lengua del traductor puede y tiene que liberarse del sentido, para que no resuene como reproducción la intenció de este, sino para hacer resonar su propio tipo de intenció como armonía, como complemento a la lengua en la que se expresa por primera vez.

Walter Benjamin, "La tarea del traductor" ([1923] 1996)

La traducción es imposible: lo mejor que puedes hacer es acercarte algo.

Gregory Rabassa (2004)

En dos ediciones recientes de la *Revista Análisis de la Realidad Nacional* (191/agosto 16-31, 2020 y 192/septiembre 1-15, 2020) aparecieron las críticas del Dr. Marco Fonseca a *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009), edición en inglés de la obra magna de Severo Martínez Peláez (1925-1998), *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (1970). Durante mucho tiempo, la edición original del libro (en español) ha sido aclamada, y con justa razón, como una contribución clásica no sólo a la historia de Guatemala sino también a la de toda América Latina. Pusimos todo nuestro

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

empeño en hacerle justicia al autor y su abundante legado en un análisis de su vida y obra, *Historia sin máscara* ([2009] 2020), basado en nuestra introducción a la edición en inglés de *La patria del criollo*. En ambos ensayos, pero sobre todo en el último, explicamos a los lectores las limitaciones con las que trabajamos cuando colaboramos con Susan M. Neve en la producción de la versión en inglés de *La patria del criollo*, para la cual nos complació mucho lograr que la prestigiosa Duke University Press fuera la casa editorial. Las limitaciones que explicamos en detalle y nos sentimos obligados a repetir parecen habérsele escapado al Dr. Fonseca, de quien reconocemos y apreciamos el tiempo y esfuerzo – que deben de haber sido considerables – dedicados a idear las críticas en cuestión, aunque nos parezcan desacertadas. A continuación, abordamos las inquietudes de Fonseca en una especie de réplica, con una explicación aclaratoria de cómo

emprendimos la tarea de adaptar *La patria del criollo* para lectores de habla inglesa.

Repetimos lo que hemos sostenido todo el tiempo, a fin de que quede claro desde el principio: nada sustituye ni remotamente la lectura del original de *La patria del criollo*, con el que no hay punto de comparación. Entrevistado por Andrew Bast sobre el oficio de ser traductor, Gregory Rabassa –reconocido por el mismísimo Gabriel García Márquez como “el mejor escritor latinoamericano en el idioma inglés”– respondió con brevedad: “La traducción es imposible: lo mejor que puedes hacer es acercarte algo”.⁴

Deseamos, asimismo, ser tan francos y concisos como Rabassa acerca de las críticas de Fonseca. Estas no son críticas en sí mismas acerca de la versión en inglés de *La patria del criollo* que se le pidió revisar, sino más bien formulaciones de cómo cree que se *debe* traducir el extenso tratado de Martínez Peláez. Esta es una tendencia común entre los críticos, pero especialmente pronunciada en las pontificaciones de Fonseca:

4. Rabassa, entrevistado por Bast (2004). Un libro de memorias publicado por Rabassa el año siguiente se llama *If This Be Treason/Si esto es traición* (2005).

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de La Patria del Criollo ([1970] 2009)

en vez de someter *nuestros* mejores esfuerzos a escrutinio, aboga por alternativas de cómo él habría emprendido la tarea —y esto a pesar de invocar los principios del célebre Walter Benjamin sólo para malinterpretarlo tanto como nuestra contribución. Al parecer lo que Fonseca quería, y obviamente no consiguió, es una traducción literal en el enésimo grado marxista. Nosotros apostamos por Benjamin y nos ceñimos a su máxima operativa: “La lengua del traductor puede y tiene que liberarse del sentido, para que no resuene como reproducción la *intentio* de este, sino para hacer resonar su propio tipo de *intentio* como armonía, como complemento de la lengua en la que se expresa por primera vez”.

Al igual que Benjamin, creemos que una buena traducción se halla “a medio camino entre la poesía y la doctrina”, abarca las “tendencias contradictorias” entre “fidelidad y libertad” (Benjamin, [1923] 1996). Después de mucho debatir concluimos que era imposible traducir la elegancia y precisión del título de Martínez Peláez y de ahí nuestra decisión de dejarlo en paz. Sin embargo, convencer a la Duke University Press de aceptar que un título en español adornara un libro suyo en inglés fue otra historia y requirió una reunión especial de la junta editorial de Duke para discutir y someter nuestra preferencia a votación. Afortunadamente esta fue aprobada.⁵

5. En su reseña de *La patria del criollo* (1970), Carmack (1972) escribe que su título “podría ser traducido al inglés como *The Native Country of the Creole*.” Aunque “native country – país natal” podría funcionar para “patria”, “creole” en inglés puede significar varias cosas además de “criollo”, técnicamente un término aplicable a cualquier persona de ascendencia española nacida en el continente americano. Algunos títulos alternativos propuestos variaban desde lo literal, “*The Creole Fatherland*”, que suena demasiado teutónico, hasta el más evocativo de “*Elegy for a Homeland – Elegía para una patria*.” Duke prefería “*Elegy for a Homeland*”, pero logramos convencer a la editorial de lo contrario y abogamos por conservar el emblemático (y poético) título original en español. Confiamos en que nuestra modificación del subtítulo de Martínez Peláez – Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca por *An Interpretation of Colonial Guatemala* – le aclara a cualquier lector de qué trata el libro. Se llamó la atención del lector sobre la alusión a *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* ([1928] 1996) de José Carlos Mariátegui en nuestra introducción a la edición en inglés de *La patria del criollo* ([1970] 2009, xviii) y también en *Historia sin máscara* ([2009] 2020, 27).

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

Fonseca pertenece a ese cuadro de vigilantes que Alastair Reid, traductor de Pablo Neruda y Jorge Luis Borges, entre otras luminarias latinoamericanas, llama “la policía de la traducción” (Reid, en Rabassa: 2005, 43). Fonseca sostiene que *La patria del criollo* es “fácilmente traducible”, aunque definitivamente no lo sea, y por eso se debe traducir como tal en su totalidad, sin ningún “doloroso acto de recorte impuesto por las necesidades editoriales de su publicación en inglés” (Fonseca, 2020, Primera parte, 92-93). Aunque admite que “formalmente es una traducción excelente, incluso loable”, se lamenta no obstante que esté dirigida a “un público en gran parte neófito. El texto original no es un trabajo para el consumo de la imaginación reformista que domina la academia latinoamericana del Norte” (Fonseca, 2020, Primera parte, 95). Su objeción es simplemente que se redujo, la cual venera como una obra inviolable que se distingue en especial por su “filosofía política y praxis”, a fin de hacerla más accesible para las masas, la misma gente con la que Martínez Peláez anhelaba compartir sus ideas (Fonseca, 2020, Primera parte, 95). Fonseca justifica su postura en consecuencia: “De hecho, podemos decir que una de las consecuencias de americanizar o

traducir para la academia inglesa norteamericana un texto paradigmático –incluso, para algunas personas, canónico– del marxismo guatemalteco implica la pérdida de su sentido y orientación” (Fonseca, 2020, Primera parte, 98). Hela aquí.

No tenemos ninguna intención de argüir punto por laborioso punto de Fonseca: que los lectores juzguen el asunto por sí mismos. Sin embargo, a manera de respuesta a sus críticas y para brindar a los lectores la información a la que Fonseca tuvo acceso, pero quizá ellos no, permítannos recapitular cómo se originó y desarrolló el proyecto de componer una edición de *La patria del criollo* en inglés.

Las vicisitudes de la traducción

El proyecto empezó en 1988 cuando Joaquín Zúñiga, sobrino de Martínez Peláez, consultó con uno de nosotros (Lutz), a solicitud de su tío, acerca de la posibilidad de traducir *La patria del criollo* al inglés, con lo cual estuvimos de acuerdo. Zúñiga, entonces profesor de filosofía en la California State University/East Bay en Hayward, nos puso en contacto con una persona conocida que en su opinión podría estar a la altura

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de La Patria del Criollo ([1970] 2009)

de este reto, pero no fue así, como sucedió con otros dos traductores. Fue hasta que la Dra. Wendy Kramer, una colega de toda nuestra confianza, sugirió que nos comunicáramos con Susan M. Neve, profesora de español y literatura en City University y la University of Westminster en Londres, que la búsqueda concluyó con éxito. Neve batalló afanosamente con el texto titánico de Martínez Peláez, un manuscrito descomunal de 1,200 páginas como resultado de años de trabajo. Su “reproducción” (término utilizado por Benjamin) más literal es quizá lo que Fonseca hubiera preferido como producto final; de ser así, lo invitamos a leerlo detenidamente en el Archivo Histórico del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica en Antigua Guatemala, donde está archivado para la posteridad. Nosotros decidimos proseguir de otra manera.

Primero, Maureen McCallum Garvie, revisora de textos de la McGill-Queen’s University Press en Canadá y del *Journal of British Studies* en el Reino Unido, revisó el texto traducido en su totalidad por Neve, una etapa ausente con demasiada frecuencia de la forma en que funcionan las editoriales

universitarias de América Latina. Después de la revisión de Garvie, otro de nosotros (Lovell) se dedicó con Neve a afinar la traducción y editarla hasta un tamaño manejable. La lógica de este paso fue que toda editorial a la que intentamos interesar en este manuscrito se echó para atrás ante la perspectiva de trabajar con un texto de 1,200 páginas, un hecho que Fonseca decide ignorar o rehúsa aceptar, y por eso lo descarta. Luego, Kramer empezó a trabajar en equipo con Elisabeth Nicholson, licenciada en traducción de la Universität Heidelberg en Alemania, para comparar detenidamente la traducción revisada con el original en español, a menudo con sugerencias de términos alternativos y recomendaciones de reincorporar o mejorar partes del texto que se habían recortado. Creemos que el objetivo de la traducción no es crear un reflejo exacto del original en otro idioma. Así como Martínez Peláez consideraba su “ensayo” una “interpretación” de la Guatemala colonial, nosotros también creemos que ofrecemos a los lectores una *versión* de su interpretación, una versión fiel, no “una interpretación de una interpretación” como afirma Fonseca,

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de La Patria del Criollo ([1970] 2009)

que malinterpreta lo que decimos (Fonseca, 2020, Primera parte, 103-04).⁶ No hay traducciones definitivas como tampoco hay interpretaciones concluyentes de lo que sucedió en la historia. Al final nos guiamos sobre todo por lo que Mark Fried, traductor de la obra de Eduardo Galeano, nos dijo una vez: “Uno lee en español y trata de oír lo que está escrito en inglés”. Esta estrategia fue nuestra regla de oro, darle a Martínez Peláez una voz en inglés tan distintiva como aquella en la que se expresa con total dominio en español.

Lo que emprendimos, por lo tanto, requería que hiciéramos una serie de concesiones, relacionadas en su mayoría con la creación de un texto que fuera fruto del original, pero no imitación palabra por palabra, línea por línea. Las modificaciones debían ante todo ajustarse a las necesidades de una editorial universitaria norteamericana y a lectores de habla inglesa, mediante la reducción del extenso texto y las notas discursivas de Martínez Peláez. Fonseca reprocha este procedimiento y declara que nuestras ediciones

son nada más y nada menos que una “amputación” y “extirpación”, a pesar de que también alaba que “hay mucho del contenido esencial del trabajo original que sí ha sido preservado y, en realidad, incluso bien traducido” (Fonseca, 2020, Primera parte, 93, 95 y 104). Nuestro modelo para decidir cómo proceder fue Lesley Byrd Simpson, versátil académico de la Escuela de Berkeley, que en la década de 1960 participó no en uno sino en dos proyectos de traducción comparables. El primero, en el que Simpson fue el editor y Alvin Eustis el traductor, *La Formation des grands domaines au Mexique: Terre et société aux XVI-XVII siècles* (1952) de François Chevalier se convirtió en *Land and Society in Colonial Mexico: The Great Hacienda* (1963); en el segundo, con Simpson en el papel de traductor y editor, *La conquête spirituelle du Mexique* (1933) de Robert Ricard salió como *The Spiritual Conquest of Mexico* (1966).

En su prólogo de *Land and Society in Colonial Mexico*, Simpson afirma con modestia “traté de

6. Fonseca también traduce incorrectamente nuestro actuar “expeditiously” (que en inglés significa tanto “de manera eficiente” como “rápidamente”) y confunde “excised” (que en este contexto en inglés significa “to edit out” o eliminar) con “extirpated” o extirpado.

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

ofrecer cierta idea del alcance de la distinguida obra de M. Chevalier” y les informa con franqueza a los lectores que “debido a limitaciones impuestas por el costo, he tenido que omitir las voluminosas notas al pie y el aparato académico, que en todo caso el especialista preferirá consultar en el original” (Simpson, en Chevalier [1952] 1963, ix). En *The Spiritual Conquest of Mexico*, Simpson revela que se vio obligado a “economizar espacio” y por eso lamentó reducir el tamaño del escrito de Ricard a ese efecto, al recortar “los comentarios esclarecedores de las notas que, en general, se limitan a las referencias bibliográficas” (Simpson, en Chevalier [1933] 1966, viii). Algunas consideraciones similares influyeron en cómo lidiamos con *La patria del criollo*: las “notas al pie [igualmente] voluminosas” de Martínez Peláez se redujeron a las que se referían, en su mayoría, a fuentes que había citado en el cuerpo del texto. Asimismo, en algunas ocasiones nos tomamos la libertad de rescatar cierta pieza clave de evidencia o algún giro selecto de la obscuridad de una nota al pie para trasladarlo a una posición prominente en la propia narrativa. Al igual que Simpson en

relación con Chevalier y Ricard, dirigimos a los lectores interesados en conocer más sobre la base de datos de Martínez Peláez y su evaluación de esta al masivo “aparato académico” del original que es, en efecto, un texto paralelo separado del discurso principal.

Cuando emprendimos la edición en inglés de *La patria del criollo*, con la ayuda del equipo antes mencionado, lo hicimos con la aprobación de Martínez Peláez. En una carta de fecha 30 de marzo de 1991, en la que quizá expresa su apreciación más pertinente, el autor resume el proyecto como “el impulso que con ello se le dará a este libro, que puede llevar a aquel mundo unas cuantas nociones importantes acerca de este otro”.⁷ Confiamos en haber honrado a un gran maestro no solo porque hicimos trascender “unas cuantas nociones importantes” de los confines de Guatemala sino también porque ahora está al alcance de unos lectores de habla inglesa dondequiera que se encuentren.

El punto aquí es que Martínez Peláez estaba consciente de que la enormidad y complejidad de

7. Carta de Severo Martínez Peláez a Christopher H. Lutz (30 de marzo de 1991).

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

su obra sería difícil de transmitir a la audiencia amplia con la que buscaba comunicarse sin antes proceder con alguna modificación de escala, contenido y enfoque. Así pudo comprobarlo Edelberto Cifuentes Medina al descubrir que Martínez Peláez firmó y dedicó una copia del libro a su primo, Edmundo Vásquez Martínez, rector de la Universidad de San Carlos cuando *La patria del criollo* fue publicado por la editorial universitaria en 1970. Una parte de la dedicatoria alude a la dificultad que tendría el denso contenido de 786 páginas en llegar al público en general. “Me hacen temer que el mensaje no llegue, [que] se quede perdido en mitad del camino”, escribió Martínez Peláez. “Sí tal cosa ocurre, tendré que acercarme más, con otro libro más pequeño y más sencillo”. Irene Piedrasanta incorporó este hallazgo de Cifuentes Medina, cuya tesis de doctorado (2014) sobre la obra de Martínez Peláez es una hazaña, al prólogo que escribió a una edición

de *La patria del criollo* ([1970] 2020) “adaptada para jóvenes” por parte asidua de ella misma.⁸

En una crítica de la versión en inglés de *La patria del criollo*, Paul Worley señala que “el propio Martínez Peláez veía a su audiencia ideal como ‘un lector culto pero no especializado’; no cabe duda de que esta traducción de su obra monumental es de interés para un público no especializado”.⁹ Al igual que la obra “adaptada para jóvenes” de Piedrasanta, es posible que *La patria del criollo* ([1970] 2009) “adaptada para lectores de inglés” sea el tipo de síntesis que Martínez Peláez puede haber tenido en mente y le hubiera gustado haber visto impresa antes de su muerte hace más de veinte años.¹⁰

Recepción crítica

A manera de conclusión y para complementar las críticas de

8. Véase Martínez Peláez ([1970] 12, 2020).

9. Worley (2010, 108-09). “Al presentar el texto en un inglés natural y placentero”, escribe, “Neve y Lovell hicieron un trabajo excelente con la traducción, al igual que Lovell y Lutz [con] la introducción en la que celebran las fortalezas del libro, sin dejar de mencionar sus debilidades”.

10. Compartimos enfáticamente la aserción de Piedrasanta —véase Martínez Peláez ([1970] 2020, 12)— cuando reconoce: “Aunque hemos eliminado un exceso de detalles, nos aseguramos de que las grandes ideas y argumentaciones de Severo estén aquí, para que el hilo de su lectura pueda ser seguido con facilidad”.

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

Fonseca, ofrecemos extractos de algunas de las reseñas escritas por la comunidad académica sobre *La Patria del Criollo* ([1970] 2009) en su encarnación en idioma inglés. Antes de comprometerse a publicar el libro –nuestro contrato de publicación está fechado el 22 de agosto de 2007, con todas las regalías correspondientes para Brisila Martínez de Kuperus, una de las hijas de Martínez Peláez– Duke University Press envió el manuscrito a dos lectores para su evaluación. Fue hasta después de su publicación que supimos quiénes eran: Greg Grandin y Diane M. Nelson. Grandin, historiador galardonado con el Premio Pulitzer, escribió: “Ésta es una traducción de primer orden: *La patria del criollo* es una obra muy importante no solo para la historiografía de Guatemala y Centroamérica, sino también para la audiencia más amplia de latinoamericanistas”.¹¹ Nelson, una antropóloga de renombre, se hace eco de los sentimientos de Grandin. “Es una traducción excepcional”, dice. “Me recuerda por qué *La patria del criollo* es un libro fundamental. Es necesario

conocer la historia que describe Martínez Peláez para entender la reciente guerra civil y el genocidio en Guatemala”.¹²

En una extensa “reseña destacada” presentada en la *American Historical Review*, Florencia Mallon (2011, 136) declaró “no solo se da la bienvenida a la edición de este libro en inglés, sino que debió hacerse hace mucho tiempo”.¹³ Paul Lokken escribió en *A Contracorriente*, “esta magnífica traducción... merece adquirir nueva vida en los foros universitarios de habla inglesa. Es una introducción estimulante a la “realidad” a la que alude el subtítulo del original y tal vez también al momento historiográfico particular en el que surgió”. Lokken señala la inclusión de “un mapa excelente” y “un glosario de términos no traducidos, características [que] aumentan el atractivo de la obra, ya sea como medio para que los lectores de habla inglesa escuchen una voz netamente centroamericana o como complemento del original en español”.¹⁴

11. Martínez Peláez ([1970] 2009, contraportada).

12. Martínez Peláez ([1970] 2020, contraportada).

13. Para una versión completa de la reseña de Mallon traducida al español por Margarita Drake, véase Lovell y Lutz ([2009] 2020, 55-61).

14. Lokken (2010, 362 y 369). Para una versión completa de la reseña de Lokken traducida al español por Margarita Drake, véase Lovell y Lutz ([2009] 2020, 62-70).

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de La Patria del Criollo ([1970] 2009)

En una reseña para *Mesoamérica*, Leonardo Hernández (al igual que Lokken) aprecia que “la versión inglesa contiene una valiosísima adición de un mapa ubicando los lugares discutidos por Martínez Peláez” y la evalúa como “una traducción no solo fiel al original sino además lúcida en su prosa, en gran parte debido a los cambios y adiciones hechas por los traductores y los editores. No hay duda que la traducción ... hará posible que la obra de Martínez Peláez continúe un recorrido editorial que ya ha visto más de 50,000 ejemplares vendido” (Hernández, 2010, 231). Raúl Molina Mejía (2009, 245-46), en la revista *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, escribió que “los académicos de ciencias sociales de habla inglesa deben reconocer el valor de la edición en inglés de la gran contribución de Martínez”.

En el *Bulletin of Latin American Research*, Murdo J. Macleod consideró “excelente” la traducción de nuestra “versión abreviada de un libro clásico en la historiografía de Guatemala” e hizo ver que “no se hubiera podido encontrar una editorial de publicaciones en idioma inglés para la traducción completa” del original por su extensión poco manejable. “Los

resúmenes y abreviaciones son acertados”, afirma. “La versión en español emplea exceso de palabras y contiene numerosas recapitulaciones y digresiones. En conjunto, las eliminaciones hechas por los traductores”, que tanto desconciertan a Fonseca, “produjeron un texto que fluye más suavemente, con un estilo claro y conciso” (Macleod, 2011, 400). Douglass Sullivan-González (2010, 425-26) está de acuerdo. “Una traducción muy bien lograda y hábilmente editada” es como la describe en su reseña para *The Americas*. “El equipo de traductores y editores tomó la difícil decisión de reducir el texto y algunas de las abundantes notas al pie”, admite, pero “en más de un lugar mejoraron realmente la prosa en español del profesor Martínez Peláez” y su “obra gigantesca.” Sullivan-González concluye: “Así como el texto en español se convirtió en una obra fundamental para la historiografía guatemalteca, esta traducción será esencial para la historiografía latinoamericana”.

La última palabra

Martínez Peláez tiene la última palabra, como debe ser. Lo que escribió tiene tanta validez hoy como cuando se imprimió por

W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

primera vez hace medio siglo. Primero presentamos el texto original y luego cómo decidimos traducir sus comentarios finales en *La patria del criollo*, con el propósito de que los lectores tengan una noción de texto original y texto traducido:

El examen de la vida colonial realizado en los capítulos precedentes pone al lector en condiciones de hacer una reflexión acerca del significado actual de la colonia...El estudio de la colonia pone de manifiesto, ante todo, que no se trata meramente de una época de nuestra historia, un tiempo pretérito en que ocurrieron ciertos hechos por eso llamados coloniales. La colonia fue la formación y consolidación de una estructura social que no ha sido revolucionada todavía, y a la que pertenecemos en muy considerable medida (Martínez Peláez [1970] 1998, 473).

The detailed picture of colonial life I have lavished upon readers furnishes them with all they need to assess its *current* significance. In Guatemala, the colonial period does not pertain merely to one era in history, a time in the past when

certain events occurred that we call "colonial" in order to denote when they took place. The colonial experience saw the formation and consolidation of a social structure that has yet to undergo revolutionary transformation. To a considerable degree, we still belong to the social structure forged during colonial times (Martínez Peláez, [1970] 2009, 274).

Ha hablado un eminente hombre de letras.

Referencias bibliográficas

- Bast, Andrew (2004) "A Translator's Long Journey, Page by Page". *New York Times*, Arts Section 1 y 5, 25 de mayo.
- Benjamin, Walter ([1923] 1996) "La tarea del traductor". En Dámaso López García, ed., *Teorías de la Traducción: Antologías de textos*, 335-47. Escuela de Traductores de Toledo. Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha.
- Carmack, Robert M. (1972) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (1970). En *American Anthropologist* 74, 1-2: 39-40.



W. George Lovell < Christopher H. Lutz Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca y sus críticas de La Patria del Criollo ([1970] 2009)

- Cifuentes Medina, Edeliberto (2014) "Severo Martínez Peláez: Historia y Revolución". Tesis doctoral. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Fonseca, Marco (2020) "La otra *Patria del criollo* (Primera parte)." *Revista Análisis de la Realidad Nacional* 191, agosto: 90-106.
- Fonseca, Marco (2020) "Una exégesis crítica de La otra *Patria del criollo* (Segunda parte)." *Revista Análisis de la Realidad Nacional* 192, septiembre: 91-133.
- Hernández, Leonardo (2010) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). En *Mesoamérica* 52: 229-31.
- Lokken, Paul (2010) "Revisiting a Classic: Martínez Peláez in Translation." Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). En *A Contracorriente* 7, 2: 361-69.
- Lovell, W. George y Christopher H. Lutz. Introducción a Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009), xiii-xlv.
- Lovell, W. George y Christopher H. Lutz ([2009] 2020) *Historia sin máscara: Vida y obra de Severo Martínez Peláez*. Segunda edición. Guatemala: CIRMA, CEUR y FLACSO.
- MacLeod, Murdo J. (2011) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). En *Bulletin of Latin American Research* 30, 3: 399-401.
- Mallon, Florencia (2011) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). En *American Historical Review* 116, 1: 135-37.
- Mariátegui, José Carlos ([1928] 1996) *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta.
- Martínez Peláez, Severo (1970) *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Martínez Peláez, Severo ([1970] 1998) *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Peláez, Severo ([1970] 2009) *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala*. Traducido por Susan M. Neve y W. George Lovell. Editado e introducido por W. George Lovell y Christopher H. Lutz. Durham, N. C.: Duke University Press.



W. George Lovell ◀ Perdido en tergiversación: réplica a Marco Fonseca
Christopher H. Lutz y sus críticas de La Patria del Criollo ([1970] 2009)

- Martínez Peláez, Severo ([1970] 2020) *La patria del criollo*: Adaptada para jóvenes por Irene Piedrasanta. Guatemala: Editorial Piedrasanta.
- Molina Mejía, Raúl (2009) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). En *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies* 34, 68: 245-48.
- Rabassa, Gregory (2005) *If This Be Treason: Translation and its Dyscontents*. Nueva York: New Directions.
- Sullivan-González, Douglass (2010) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). *The Americas* 66, 3: 425-26.
- Worley, Paul (2010) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). En *The Latin Americanist* 54, 3: 107-09.